

Publicado : El 24 de noviembre del 2010
Columna : Globalización con Equidad
Diario : La Primera

Lima Metropolitana y el Gas de Camisea

Carlos Monge – RWI



La historia reciente del Gas de Camisea ya la conocemos. El Gobierno de Alejandro Toledo negocio bajo la mesa con las empresas interesadas en que el gas de Camisea se exporte, modificando los contratos iniciales que establecían que ese gas debía abastecer al mercado interno. El Presidente Electo Alan García denunció la modificación del contrato, habló de delitos y anunció sanciones, pero después se convirtió en entusiasta simpatizante de los intereses exportadores. ¿Como así? Algún día se sabrá...

Y después paso lo que se venia venir. El inicio de la exportación genero toda una ola de protestas sociales y políticas y el gobierno tuvo que negociar, asegurando que efectivamente, primero había que asegurar el abastecimiento del mercado interno.

Pero, cuando hablamos de que el Gas de Camisea, y en general el Gas del Perú, se destine prioritariamente a abastecer el mercado interno, ¿de qué estamos hablando?. O, mejor dicho, ¿de quien estamos hablando? Porque el mercado interno somos muchos.

El mercado interno son los grandes inversionistas que quieren ese gas para mega proyectos petroquímicos, y lo son también los inversionistas mineros que reclaman energía barata para arrancar nuevos proyectos y ampliar los que ya están en explotación. Y también lo son los medianos empresarios del sur y de otras partes del país que necesitan una energía mas barata para ser competitivos taxistas en el mercado interno y en la exportación. Y también necesitamos gas barato y limpio para nuestro sistema de transporte, para las pequeñas y medianas empresas y para los hogares. El mercado interno somos pues mucha gente. Y así como hay que priorizar el mercado interno sobre la exportación, como país debemos ser capaces de decidir a quienes vamos a priorizar en el mercado interno.

Llegados a este punto, me parece que la Municipalidad de Lima Metropolitana debe entrar a terciar en este debate. Necesitamos que Lima se abastezca de energía barata y limpia para nuestro transporte, nuestras empresas y nuestros hogares. Ello supone una apuesta estratégica por la reconversión de la matriz energética limeña hacia el gas, pero también supone que exista una política energética que defina con claridad que el gas debe ser para estas apuestas estratégicas y no –como siempre- para satisfacer los intereses inmediatos de los grandes inversionistas, aunque estos hablen ahora en nombre del mercado interno.

http://www.diariolaprimeraperu.com/online/columnistas/lima-metropolitana-y-el-gas-de-camisea_74815.html